

Diálogos 12

Boletín Informativo. Año V. Nº 12. Junio de 2009

Observatorio
de las Migraciones
y de la Convivencia Intercultural
de la Ciudad de Madrid



Observatorio de las Migraciones
y de la Convivencia Intercultural
de la Ciudad de Madrid

C/ Santa Engracia, 6, 6º izqda. 28010 Madrid
Tfno.: 91 299 49 52 / 91 299 49 53
Fax: 91 299 49 60
Correo electrónico:
obserconvivencia@munimadrid.es
www.munimadrid.es/observatorio

ÁREA DE GOBIERNO DE FAMILIA
Y SERVICIOS SOCIALES

Dirección General de Inmigración y
Cooperación al Desarrollo



PRESENTACIÓN

En esta nueva edición de *Diálogos*, el foco de los artículos está puesto en los "espacios públicos" de la ciudad de Madrid. Plasmamos tres tipos de perspectivas: una teórica, académica y experta, la cual nos da pistas sobre las dinámicas en los usos de los espacios públicos y las consideraciones a tener en cuenta en todo proyecto urbano, especialmente en los de las grandes metrópolis como la nuestra. Luego tenemos una segunda que recoge la visión de quienes son responsables del diseño, desarrollo y gestión de proyectos y políticas públicas desde la Administración local. Por último, en la perspectiva de vecinos/as se recogen impresiones acerca de cómo ha cambiado la dinámica de utilización de espacios públicos con la incorporación de nuevos vecinos/as de origen extranjero.

En este número, en la sección *Visiones*, contamos con la colaboración de la antropóloga austríaca Waltraud Müllauer-Seichter, quien nos hace reflexionar acerca de la diversidad de la sociedad madrileña, así como sobre los usos históricos y culturales que se le dan a sus parques y espacios públicos y las necesidades a tener en cuenta a la hora de diseñar un proyecto urbano que contemple la habitabilidad y la integración social, manteniendo una perspectiva tanto participativa como intercultural.

En la sección *Herramientas para la reflexión* se hace mención a las nuevas necesidades de una ciudad de la importancia de Madrid y a cómo el Ayuntamiento afronta este desafío, desde un trabajo inter-áreas, que incluye una multiplicidad de dimensiones: de género, antropológicas, psicológicas, urbanísticas, etc. En este sentido, la Dirección General de Igualdad de Oportunidades nos ilustra, a través de su artículo "Grandes ciudades, nuevas necesidades: coordinación inter-áreas y transversalidad de género en el Ayuntamiento de Madrid", acerca de las actuaciones de este Ayuntamiento en el marco del Plan de Igualdad. También hemos solicitado la redacción de un segundo artículo a técnicos del Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda, a fin de conocer el "Proyecto Madrid Centro", gestionado por la Dirección General Oficina del Centro.

En la sección *Entre Nosotr@s*, a través de un cuestionario aplicado a cinco vecinos/as de distintos barrios, captamos las percepciones sobre el impacto que la incorporación de población inmigrante está teniendo en los espacios públicos de la ciudad de Madrid.

Finalmente, en la sección *Para saber más*, abordamos las características de un nuevo dispositivo del II Plan Madrid, el Servicio de Dinamización de Espacios Públicos, el cual pretende mejorar la convivencia intercultural incidiendo especialmente en los espacios públicos más relevantes de la ciudad.

SUMARIO

2

El espacio público en Madrid:
usos de siempre y usos
importados... ¿disfrute
para todos?

4

Grandes ciudades, nuevas
necesidades: coordinación
inter-áreas y transversalidad
de género en el Ayuntamiento
de Madrid

Proyecto Madrid Centro

6

¿Cómo se perciben los espacios
públicos con la incorporación
a los barrios de la ciudad de
Madrid de nuevos vecinos y
vecinas de origen extranjero?

8

Servicio de Dinamización
de Espacios Públicos

EL ESPACIO PÚBLICO EN MADRID: USOS DE SIEMPRE Y USOS IMPORTADOS... ¿DISFRUTE PARA TODOS?

Por: Waltraud Müllauer-Seichter

Doctora por la Universidad de Viena en Antropología Social y Cultural. Participación en proyectos nacionales e internacionales de investigación, con trabajo de campo sobre espacios públicos en Austria, Alemania, España y Perú. Profesora en la UNED. Este texto se realiza dentro del proyecto HUM2006-03511/FILO – "Estrategias de integración social y prevención de racismo en las escuelas".

CONTEXTO ACTUAL

El espacio, también el espacio público de la ciudad, afecta a varias categorías del pensamiento como son el tiempo, la identidad y la situación concreta y, por lo tanto, tiene que ocupar un papel importante en la producción simbólica. Las formas que las personas imponen a su entorno se pueden interpretar como una representación de su orientación sociopolítica. Desde un contexto más amplio, se podría decir que la forma de entender la vida social de una época concreta, representada por determinados grupos de líderes institucionalizados, se plasma como su particular visión del mundo, en los conjuntos específicos del paisaje público. Cuando hablamos de la percepción colectiva o la memoria colectiva en relación con un tema tan concreto como puede ser la ciudad, es necesario tener presente que, en general, la característica del conocimiento que se comparte se presenta como muy imprecisa. Depende de la oportunidad de adquirir conocimientos que pueden surgir de la educación, de las prácticas cotidianas, de la ideología o de la formación profesional.



Foto: W. Müllauer-Seichter

Madrid es una de las capitales más grandes de la Unión Europea. Como otras, tiene muchas caras: la majestuosa de los tiempos del Imperio, representada por el Palacio Real, el Prado o el Retiro; otra, la del poder, que podemos ver en la Castellana; y además está la castiza, en los barrios de Lavapiés o Malasaña. Así se podrían seguir nombrando imágenes diversas que nos regala esta ciudad. Se nace y se muere en las grandes urbes,

unas más famosas que otras, pero lo que se pretende tratar en este texto es cómo las personas viven este espacio compartido, quiénes somos los que vivimos en esta ciudad. Madrid ha cambiado a lo largo de su historia, tanto en su dimensión espacial, como en su composición demográfica. Las experiencias de las grandes y masivas oleadas migratorias de los años cincuenta y sesenta, desde otras provincias españolas de carácter rural, exigieron soluciones diferentes a las que se presentan ante el nuevo reto que plantea la llegada de inmigrantes del extranjero a la urbe desde los noventa del siglo pasado hasta el presente.

ESPACIO PÚBLICO: ACCESO LIBRE Y SIN CONSUMIR

En general, la forma más habitual que han adoptado los parques históricos de la ciudad se ciñe a un punto de vista estético, y aparentemente estático, olvidando que estos espacios verdes de uso público están intensamente sometidos a las dinámicas socioculturales. Las funciones tradicionales del "verde social" urbano ya no pueden abarcar las necesidades de la sociedad actual en la totalidad de sus facetas y tendrán que asumir una serie de nuevos aspectos para ajustarse a las exigencias actuales, producto del cambio social que estamos viviendo en las últimas décadas.

En busca de la satisfacción de las demandas que nos deben aportar estos espacios, comparto la argumentación de Jane Jacobs (1973), quien afirma que la receta para que la gente acuda y viva en ellos, es llenarlos de una gran diversidad de funciones, repartidas a todas las horas del día. Esta dinámica, que se muestra a través de una afluencia casi permanente, puede lograr que el peligro y el miedo, percepciones, por cierto, muy individuales, no se apoderen de determinados sitios públicos. En la práctica, no es tarea fácil de conseguir, y muchas veces ocurre que un equipamiento funcional excesivo conduce a la saturación y, por lo tanto, rompe el equilibrio del espacio verde.

El reparto de los "nuevos ciudadanos" que alberga la ciudad de Madrid en la actualidad supone un incremento de la riqueza y variedad del paisaje urbano; esto se hace patente por la apertura de nuevos tipos de tiendas que suministran productos

anteriormente no habituales en España; en el cambio del paisaje sonoro que ha incorporado un sinfín de nuevos idiomas; en el paisaje culinario donde alternamos cada vez más la comida india, colombiana o turca, con la gallega. Y cómo no, también los parques y plazas de la urbe son testigos de los cambios que estamos experimentando; hay nuevos usos y nuevas formas de disfrutar del aire libre, del ocio o del tiempo no ocupado.

En la actualidad, podemos ver que estos lugares son, más bien, un escenario de tensión entre autóctonos e inmigrantes, subculturas "invisibles" (parados, gente que carece de permiso de residencia, jubilados) y "mundos clandestinos" (droga, prostitución, gente sin techo) que nos muestran, al igual que en otros ámbitos de la vida social, que hacen falta nuevos planteamientos de uso para aquellos espacios verdes.

En este contexto hay que considerar al "verde social" también como un espacio terapéutico, quizá como "colchón de choque" para afrontar los recientes retos que se presentan a la sociedad moderna como consecuencia de la globalización. En una época donde el terreno libre o, por decirlo de otra manera, sin edificar, es cada vez más escaso en el ámbito urbano, sirve además de plataforma para reivindicar un uso exclusivamente público y gratuito.

LAVAPIÉS: SÓLO UN EJEMPLO ENTRE MUCHOS...

En los barrios del centro antiguo de la capital se ha producido en los últimos años un incremento de la actividad de reforma y adaptación de viviendas y edificios que se encontraban en estado lamentable. Uno de estos barrios, perteneciente al distrito Centro, es Lavapiés, que luce —en comparación con cinco o seis años atrás— una nueva apariencia y ha cobrado fama de ser uno de los lugares más bohemios e interculturales de la ciudad. Paseando por las calles estrechas, uno puede fácilmente traspasar la barrera idiomática de cinco o seis lenguas diferentes en apenas el transcurso de 500 metros.

Lavapiés, al igual que otros barrios castizos de Madrid, ha cambiado mucho, pero la realidad del día a día muestra que quedan tareas pendientes. Los que viven y frecuentan el barrio son conscientes de que existe un alto porcentaje de infravivienda, sobre todo habitada por inmigrantes, ciudadanos con pocos ingresos o situaciones familiares complicadas. No es lo mismo "visitar" Lavapiés para "tapear" o tomar copas en las noches veraniegas, disfrutando de la gran oferta de teatros independientes, que convivir y compartir el espacio común que ofrece a sus vecinos, que son muchos y diversos.

Las experiencias en otras ciudades europeas en la recuperación del centro histórico han mostrado que no es suficiente invertir el dinero público sólo en sanear las infraestructuras inmobiliarias, sino también en armonizar el entorno, incluyendo aquí las plazas y espacios verdes, con la situación social y económica de sus vecinos. Para resolver este reto por parte de la Administración, como reflejan muchos informes, por ejemplo los procedentes del ámbito germánico, una de las iniciativas más importantes es la incorporación de la opinión de los ciudadanos que

frecuentan y usan estos espacios, lo que se traduce en una invitación participativa a los adultos, jóvenes y niños de la zona en cuestión. Desde las experiencias en varios distritos de Viena (Austria) que cuentan con un alto porcentaje de inmigración durante las últimas décadas, destaca la intención de conciliar varios aspectos importantes: además de los problemas de seguridad y estética del lugar, hay que tener en cuenta que las pequeñas plazuelas y parques acumularon "historia" en el transcurso de la evolución del barrio y forman parte de la memoria colectiva de los de "siempre".

Para intentar que la llegada de los nuevos ciudadanos cause la menor repercusión negativa posible y evitar el rechazo de los vecinos autóctonos, habrá que coordinar esta "memoria" con la necesidad de nuevos usos, donde el espacio físico lo permita. Una solución muy acertada en este sentido se puede observar en el Parque de Atenas, donde "conviven" la comodidad de una terraza moderna en el centro del parque, apartado del ruido y los gases residuales de los coches, con segmentos de juego ecológico para los niños, y la apuesta por una clase de césped más resistente que soporta los *picnics* improvisados de familias autóctonas y turistas, que disfrutaban allí de una parada tranquila entre las visitas de los edificios emblemáticos del centro antiguo. El saber combinar los usos de "siempre" con los que ayudan a participar y a gozar del espacio común a las personas de ingresos más precarios contribuye a aliviar, en muchos casos, la complicada situación de los recién llegados a su nuevo hábitat geográfico y cultural. Somos conscientes de que el trabajo participativo es costoso en cuanto a organización y tiempo. El diálogo entre profesionales (arquitectos, urbanistas y antropólogos) con una ciudadanía responsable constituye una práctica que todavía carece de rodaje.

CONCLUSIÓN: EL RETO PENDIENTE

Desde el punto de vista de la investigación antropológica que se está llevando a cabo durante los últimos años en Madrid, se considera que la faceta más preocupante en la reforma del espacio público ciudadano es la expansión de "privatización" que se puede apreciar en el crecimiento llamativo de terrazas en las plazas más emblemáticas de la urbe, lo que, además de mermar el espacio de disfrute gratuito, crea barreras físicas y modifica o dirige nuestros itinerarios. Despejar o reducir el mobiliario urbano a un mínimo se traduce, a la hora de parar y descansar en las calles o plazas, en consumo, quedando de este modo excluidos un gran número de habitantes con ingresos precarios, hecho que nos remite a una sociedad de "clases" que creíamos haber superado. Los retos del nuevo diseño de las plazas y parques de Madrid deberían reflejar, junto con la estética y la modernidad, también las necesidades concebidas desde un enfoque de género, de edad, socioeconómico y desde la interculturalidad, para formar entre todos la nueva imagen de la urbe.

Defender cada metro de estos espacios que todos los días deben dar cabida a un mayor número de personas, puede convertirse en una compensación justa para los que contribuyen con sus distintas costumbres, ideas y lenguas a pintar con "nuevos aires" el Madrid moderno y el de siempre. ■

GRANDES CIUDADES, NUEVAS NECESIDADES: COORDINACIÓN INTER-ÁREAS Y TRANSVERSALIDAD DE GÉNERO EN EL AYUNTAMIENTO DE MADRID¹

Por: Dirección General de Igualdad de Oportunidades del Ayuntamiento de Madrid

La Dirección General de Igualdad de Oportunidades ha venido desarrollando, en el marco de su I y II Plan de Igualdad del municipio de Madrid, una serie de actuaciones relacionadas con la incorporación de la perspectiva de género en esta ciudad. Para dar continuidad a las actuaciones realizadas, y conscientes de la necesidad de incorporar diferentes visiones y experiencias en la construcción de la ciudad de Madrid, se constituyó en abril de 2006 el grupo de trabajo denominado "Grandes ciudades, nuevas necesidades", integrado por personal técnico de 17 direcciones generales, empresas municipales y organismos autónomos², pertenecientes a las áreas de Familia y Servicios Sociales, Medio Ambiente, Urbanismo y Vivienda, Seguridad y Movilidad, Economía y Empleo, Obras y Espacios Públicos.

Desde su creación, impulsada por la Dirección General de Igualdad, el grupo de estudio "Grandes ciudades, nuevas necesidades"³ inició un proceso de reflexión y propuesta para innovar en la manera en que se afronta la realidad urbana desde el Ayuntamiento de Madrid. La idea principal consiste en introducir elementos de transversalidad en la estrategia urbana municipal. La realidad compleja y cambiante de la "gran ciudad" en un mundo global requiere que muchos conceptos y formas de trabajar sean revisados, entre otros, la tradicional compartimentalización del trabajo de las Administraciones.

Aunque las instituciones públicas representan a la ciudadanía como un todo, la acción pública necesita hoy en día incorporar la idea de complejidad y diversidad, reconociendo en su trabajo que no existe un ciudadano abstracto, sino mujeres y hombres, individuos y grupos, unidos o enfrentados por intereses variados y, en muchas ocasiones, cambiantes en el tiempo que requieren de la Administración tanto igualdad de trato como capacidad para captar y reconocer necesidades diferentes.

Entre las estrategias para abordar esta elevación de la complejidad, dos son fundamentales. Una, introducir elementos o procesos de participación de los ciudadanos en diferentes niveles y con metodologías pensadas y probadas; la otra, que ya ha iniciado el grupo "Grandes ciudades", consiste en incorporar en el planeamiento urbano el punto de vista de las diferentes concejalías. La riqueza técnica y política que esta forma de trabajar aporta es enorme, aunque, como toda iniciativa nueva, exige tiempo y ensayos para convertirse en práctica habitual.

En este caso, la relación que interesa fortalecer es la que une la visión de género y la construcción del espacio urbano, puesto que entre las diferencias de posición citadas, el género y la generación juegan un papel fundamental. Hace tiempo que el concepto de "género", es decir, la existencia de diferencias estructurales, de poder y posición social, entre hombres y mujeres, ha entrado en el lenguaje común, sin embargo, todavía hay ámbitos en los que no se ha incorporado suficientemente. El urbanismo es uno de ellos.

El urbanismo, la forma en que se planifican y diseñan las ciudades, no suele considerarse desde el punto de vista del género.

Sin embargo, es evidente que hombres y mujeres viven de forma diferente la ciudad: sus recursos, sus obligaciones, su situación en el espacio social se plasma en el espacio físico, que es sostén y límite de toda acción. Hombres y mujeres no se sienten seguros o inseguros en los mismos espacios; no se mueven en los mismos medios de transporte; no realizan los mismos trayectos ni tienen la misma relación con los lugares públicos y privados. Los modelos de ciudad y las tipologías urbanas tienen un impacto diferencial sobre su calidad de vida. Desde esta visión trabaja el grupo "Grandes ciudades, nuevas necesidades".

Las principales conclusiones obtenidas del primer seminario de trabajo celebrado en julio de 2006 han marcado las líneas de trabajo de "Grandes ciudades, nuevas necesidades":

- Iniciar una metodología de trabajo basada en la creación de espacios de reflexión-acción conformados por diferentes profesionales con distintos puntos de vista, de modo que puedan plantearse acciones de carácter global e integral a la hora de intervenir sobre el espacio público.
- Dentro de esta metodología ha de ser esencial, por un lado, la transversalidad, incluyendo factores de realidad como la perspectiva de género, la inmigración, criterios ambientales, etc.

Reflexionar sobre esta realidad y proponer instrumentos y formas de trabajar innovadoras son el objetivo del grupo de trabajo interno "Grandes ciudades, nuevas necesidades". Se trata de reflexionar en común sobre temas de interés que tienen que ver fundamentalmente con el espacio público y alcanzar una visión más estratégica sobre el fenómeno urbano.

1. Parte de este artículo está basado en la introducción del Estudio: "La incorporación de la perspectiva de género en la Planificación Urbana Municipal". Dirección General de Igualdad. GEA 21. Diciembre de 2007.

2. Empresa Municipal de la Vivienda y el Suelo (EMVS), Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural, Madrid Salud.

3. Nuevos retos y nuevas necesidades a los que se enfrenta la ciudad y que plantea la ciudadanía que no es homogénea, la población inmigrante, las mujeres, los menores, etc.

PROYECTO MADRID CENTRO

Por: Dirección General Oficina del Centro, Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda

La revitalización del centro urbano, su puesta en valor y la mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos son sólo algunos de los principales compromisos del Gobierno de la ciudad. Como consecuencia del mismo, se pone en marcha el Proyecto Estratégico para el Área Central, Proyecto Madrid Centro.

Adjudicado en abril de 2008, el Proyecto Madrid Centro se configura como una herramienta de gestión encargada de proyectar el presente y el futuro de la revitalización del área central de la ciudad, mediante una acción coordinada y una visión multidisciplinar que abarca los ocho distritos del interior de la Almendra: Centro, Chamartín, Arganzuela, Retiro, Salamanca, Chamberí, Tetuán y los barrios de Argüelles, Casa de Campo y Ciudad Universitaria del distrito Moncloa-Aravaca. También se incluye, la primera línea de edificación con fachadas al Manzanares, que se corresponde con parte de Usera, Carabanchel y Latina.

El ámbito de actuación inicialmente propuesto responde al objetivo de esencial centralidad en la ciudad, objeto de estudio e intervención del Proyecto Estratégico. Sin embargo, la perspectiva y el horizonte es extrapolar, a partir del trabajo elaborado en este ámbito, las acciones de mejora a toda la ciudad.

Liderado por la Dirección General de la Oficina del Centro, dependiente del Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda, el Proyecto tiene entre sus principales objetivos la recuperación del ámbito urbano mediante un cambio cultural ciudadano y una nueva imagen urbana, la mejora de la calidad de vida, el fomento de la integración y la cohesión social, la recalificación del espacio público, la dinamización de iniciativas que refuercen la innovación y la competitividad, el fomento de la calidad del paisaje urbano y la proyección y rehabilitación del patrimonio arquitectónico, entre otros.

El Proyecto, actualmente en elaboración, se está llevando a cabo con la asistencia técnica de un equipo multidisciplinar, dirigido por técnicos municipales, la colaboración de todas las áreas de gobierno, así como la participación de expertos sectoriales.

A diferencia de los planes y proyectos aislados que tienen una visión sectorial, el Proyecto Estratégico busca elaborar estrategias y herramientas para que la revitalización del centro se aborde desde una perspectiva integral, teniendo en cuenta todos los ámbitos que conforman la escena urbana como la Movilidad, la Seguridad, la Salud, el Bienestar Social, el Medio Ambiente, la Economía o el Urbanismo.

La participación ciudadana es uno de los ejes transversales del Proyecto, una participación e información que ayude a promover en la ciudad su esencial carácter colectivo



y el fomento de la responsabilidad común de los ciudadanos en el futuro de la ciudad.

La participación está presente en todos los niveles del Proyecto. Participación técnico-cualificada por las características del equipo multidisciplinar que está prestando la asistencia técnica, así como por la colaboración de todas las áreas de gobierno y expertos sectoriales. Y participación e información ciudadana presente en todo el proceso, y en los que, sin duda, las aportaciones y sugerencias de los ciudadanos van a contribuir al desarrollo del Proyecto.

Con una visión a medio y largo plazo, el Proyecto Estratégico contempla en sus fases iniciales de trabajo la elaboración de un diagnóstico de la ciudad, en el que se analicen las necesidades y oportunidades del ámbito urbano, para a partir del mismo comenzar con el proceso de avance y primeras propuestas. Paralelamente a todo el trabajo, se irán poniendo en marcha distintas acciones piloto, que servirán como laboratorio en el que aplicar algunas de las principales conclusiones o propuestas elaboradas.

La recuperación de los centros históricos es un objetivo central que comparten y han llevado a cabo la mayoría de las principales ciudades europeas, y la herramienta del Proyecto Estratégico ha sido la fórmula con la que diseñar las estrategias de revitalización, mejora de la competitividad y de la calidad de vida de sus ciudadanos. En el proceso de elaboración del Proyecto Madrid Centro se han abordado, analizado y estudiado otros ejemplos que han sido tenidos en cuenta en la fase de estudio inicial. ■



¿CÓMO SE PERCIBEN LOS ESPACIOS PÚBLICOS CON LA INCORPORACIÓN A LOS BARRIOS DE LA CIUDAD DE MADRID DE NUEVOS VECINOS Y VECINAS DE ORIGEN EXTRANJERO?

Para responder a esta cuestión hemos elaborado una batería de tres preguntas que hemos formulado a cinco personas. Éstas son:

1. ¿Crees que ha cambiado el uso de los espacios públicos (parques, plazas, calles, comercios...) de tu barrio/distrito con la incorporación de nuevos vecinos y vecinas de origen extranjero?
2. Según tu experiencia (o entidad a la que perteneces), ¿en qué aspectos ha cambiado?
3. ¿Cómo valoras este cambio?

Los perfiles de las personas que han respondido a este pequeño cuestionario son:

- Carlos, joven de 25 años, autóctono, vecino del barrio de El Pilar (Fuencarral).
- Pepita, jubilada española, vecina del barrio Lista (Salamanca).
- Said, hombre adulto, de nacionalidad marroquí, vecino de Lavapiés (Centro).
- María Félix, en representación de la Asociación de Vecinos Valdeconejos-Puerta de Hierro (Moncloa).
- Ana, técnico de la Asociación "Educación, Cultura y Solidaridad", desarrolla su trabajo en el barrio de San Cristóbal de los Ángeles (Villaverde).

Todas las personas escogidas llevan mucho tiempo residiendo o trabajando en estos barrios (al menos cinco años). Se ha pretendido combinar diversidad en cuanto a género, edad y nacionalidad, con objeto de aproximarnos a través de sus opiniones y percepciones para recabar información sobre los espacios públicos de cinco diferentes barrios y distritos de Madrid que, en el caso de cada uno de los entrevistados/as, constituyen su entorno más próximo y cotidiano.

Ante la primera cuestión, algunos/as consideran que sí se han producido cambios en el uso de los espacios públicos del barrio con la llegada de nuevos vecinos y vecinas de origen extranjero: *"Existen parques en los que se nota un equilibrio de personas, pues se diferencia poco si son extranjeros o locales. Pero en otros parques, tal vez con menos vida social o cercanía de viviendas, ahí sí se ve que dichos parques están copados por inmigrantes en su mayoría iberoamericanos. Se los ve haciendo sus competiciones deportivas y sus reuniones. Esto es principalmente los fines de semana."* (María Félix, AA. VV. Valdeconejos-Puerta de Hierro).

Asimismo, Pepita (vecina del barrio Lista) también responde afirmativamente: *"Han venido nuevos vecinos con distintas costumbres y culturas, manera de vestir, hablar, música, educación, más ruidosos, se meten muchos en un piso, no piensan mucho en los demás y eso trae descontento hacia ellos"*.

Said, por su parte, prefiere hacer hincapié en que el barrio de Lavapiés: *"Sigue con los mismos problemas de siempre (...) como la infravivienda, la pobreza, la delincuencia y la droga"*.

Ana, de la Asociación "Educación, Cultura y Solidaridad", aborda este tema para San Cristóbal de los Ángeles en función de la edad de las personas: *"En cuanto a espacios deportivos, ha cambiado en relación a los adultos. Con los niños y jóvenes la situación no ha variado, continúan utilizando los espacios deportivos y juegan en la calle y plazas, sin distinción de procedencia"*.

Por último, Carlos señala: *"Lo que sí ha cambiado, pero no por los extranjeros, es el uso de los parques como por ejemplo el de aquí al lado que se llama 'La Carolina', donde todos los fines de semana hay botellones"*.

Tanto Ana como María Félix mencionan los cambios que ha habido en los comercios pequeños o de proximidad con la llegada de población inmigrante, aunque lo que predominan son los grandes centros comerciales y supermercados.

En lo que concierne a la segunda pregunta, las respuestas son muy diversas.

María Félix sostiene: *"Ha cambiado en que todo está más ocupado. También los parques eran menos ocupados, pues los nacimientos eran pocos en comparación a hoy día y eso se notaba mucho. Ahora con los inmigrantes se ve que hay muchos más niños y se nota más población en los parques, centros comerciales, guarderías y demás"*.



También Pepita indica que: *"Se ve más gente joven por la calle."*

Ana, refiriéndose a San Cristóbal de los Ángeles, afirma: *"El cambio ha estado en la utilización por parte de los adultos de esos espacios deportivos [que siempre han estado ocupados por niños y jóvenes autóctonos e inmigrantes] y lo que ello conlleva. En positivo, las canchas están siendo utilizadas, ya que los autóctonos utilizan más los espacios cerrados (polideportivos de la zona), dándole vida al deporte y al entorno. En negativo, están las actividades que se generan alrededor: ruido, concentración de personas en esos espacios que comparten (comida, bebida...)"*

A su vez, Said destaca que los cambios en los espacios públicos se vinculan con quiénes utilizan dichos espacios y para qué los emplean: *"Generalmente todos los usan como espacio de recreo y para pasar el tiempo libre"*. Además, identifica en el barrio de Lavapiés problemas como: venta de droga, presencia de personas sin hogar principalmente autóctonas, insuficiencia de servicios de limpieza a pesar del actual reforzamiento en el riego de calles y la recogida de basuras, exceso de celo policial ante las personas en situación irregular en detrimento de una actuación más eficaz por ejemplo contra la venta de droga, peligro de que muchos vecinos autóctonos consideren que existe en el barrio *"un secuestro del espacio público por los inmigrantes"*.

Carlos, a diferencia de los demás entrevistados, menciona que básicamente su barrio —El Pilar— no ha cambiado.

Tanto Pepita como María Félix aluden a una sensación de mayor inseguridad e intranquilidad; esta última añade: *"Aquí no se puede achacar a los inmigrantes este problema (...) y los delincuentes están en todas partes"*.

Finalmente, las opiniones con un componente de mayor optimismo se dieron en las respuestas a la última pregunta formulada.

En este sentido, Pepita (vecina del barrio Lista) valora el cambio como: *"Enriquecedor. Compartir, hemos aprendido la palabra y la practicamos, cosa que antes no se hacía"*.

También Carlos valora los escasos cambios que a su parecer ha habido de forma positiva.

Said (vecino de Lavapiés) considera que: *"El cambio beneficia a la multiculturalidad, da gusto ver a los ancianos del barrio sentados en el mismo banco con africanos, comprar todo tipo de comida mundial"*. Agrega que producto de la diversidad cultural y étnica: *"Cada vez hay más tolerancia por parte de los autóctonos, y respeto por parte de los inmigrantes"*. A su vez, resalta los déficits en equipamientos o mobiliario urbano y en servicios sociales. Valora como positivo el proceso de rehabilitación y remodelación de las plazas de "Lavapiés", "Cabestreros" y "Agustín Lara". Caracteriza a Lavapiés como un espacio en que confluyen y se mezclan: *"Los autóctonos, que en su mayoría no han nacido en el barrio, además de los artistas que aprovechan los espacios culturales del barrio, y los inmigrantes que vienen a trabajar o a residir y los comerciantes"*.

Por su parte, Ana considera que todos los cambios son complejos: *"ya que se necesita de un tiempo para ver los avances que se producen"*.

Por último, María Félix distingue dos grupos muy diferenciados entre el colectivo inmigrante. Los que no llaman la atención entre los vecinos y vecinas y están muy integrados: *"pues se dedican a su trabajo y a su familia y amigos, sin meterse en líos"*, y aquellos que aunque constituyen una minoría: *"sí se notan pues son los que siempre se meten en líos, la bebida y las peleas, aunque sea entre ellos mismos"*. Con posterioridad concluye: *"Esto no quiere decir que el cambio sea malo, al contrario, es un cambio muy bueno y con un empuje social, económico y en los últimos años de convivencia y buena integración tanto por los inmigrantes, como por los nativos, que nos damos cuenta de tener muchas cosas en común y no ver las diferencias entre unos y otros"*.

Aunque parezca casi un lugar común, al calor de estas respuestas se podría afirmar que el cambio producido en los espacios públicos de nuestra ciudad fruto de la incorporación de la población inmigrante a la misma, aquí sin duda es percibido como un reto y una oportunidad de la que podría beneficiarse el conjunto de la sociedad madrileña. ■

SERVICIO DE DINAMIZACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS

Es un servicio del II Plan Madrid de Convivencia Social e Intercultural, cuya finalidad es favorecer la convivencia ciudadana en los espacios públicos de los 21 distritos de la ciudad de Madrid, fomentando las relaciones interculturales, sensibilizando a los vecinos y a las vecinas en el uso correcto de los espacios públicos, en el respeto mutuo entre las culturas y en la necesidad de construir un espacio común en el que la totalidad de los ciudadanos y ciudadanas puedan convivir en armonía.

Los destinatarios y destinatarias de este servicio son todas las personas vecinas de la ciudad de Madrid que hagan uso de los espacios públicos, entendiendo por espacios públicos: parques, plazas, calles transitadas, espacios deportivos y de ocio al aire libre, comercios, mercadillos, áreas que se encuentran en las proximidades de centros educativos, centros de culto, etc.

Este servicio tiene un marcado carácter territorial, ya que para un mejor desempeño de sus tareas se ha dividido la ciudad de Madrid en tres zonas de trabajo: Norte, Centro y Sur, es decir, que cada zona abarca varios distritos. Cada zona dispone de un equipo de dinamizadores y un coordinador.

Para llevar a cabo su cometido, este servicio dispone de un equipo multidisciplinar: con formación en interculturalidad, dinamización social, mediación e intervención comunitaria; multilingüístico, dado que las lenguas de trabajo son chino, inglés, francés, búlgaro, rumano, ucraniano y, por supuesto, español; y un equipo formado por 52 dinamizadores de espacios públicos, tres coordinadores de zona y un coordinador general.

Sus líneas de actuación se basan fundamentalmente en:

- Análisis de la realidad para conocerla y entenderla a fin de plantear planes de intervención concretos, mediante observación participante, grupos de discusión, entrevistas, encuestas, talleres de diagnóstico, participativo, mapas de recursos, fichas de análisis de espacios públicos, etc.
- Dinamización y desarrollo comunitario para generar espacios de encuentro entre usuarios, con el fin de favorecer el intercambio y cooperación entre las diversas redes sociales que integran la comunidad y apoyar y asesorar a usuarios, grupos y asociaciones para capacitarlos en la realización de actividades que favorezcan la convivencia intercultural y reforzar su capacidad de interlocución ante el resto de agente sociales. Para alcanzar estos objetivos, se sirven de torneos deportivos, conciertos, actividades para las familias, exposiciones, concursos de cuentos y de pintura, maratones culturales, recorridos colectivos en bicicleta, etc., así como, grupos de trabajo con voluntarios, grupos de reflexión acción y trabajo en red.
- La prevención para detectar aquellas situaciones que puedan derivar en conflicto, y la mediación como herramienta de resolución de conflictos; esto se lleva a cabo

con actividades de sensibilización y difusión de valores culturales, dando información sobre los recursos de los distritos-zona y ejerciendo la mediación social intercultural en el ámbito comunitario.

- Trabajo en red para generar sinergias con otros profesionales de la Administración municipal y actores sociales de los distritos-zona, para mejorar el impacto de la intervención y optimizar recursos. La metodología que se aplica en este caso es: participar en redes y mesas de entidades; elaborar planes de intervención conjuntos; planificar, desarrollar y apoyar actividades conjuntas; reuniones mensuales con la DGI; reuniones de coordinación con el servicio de dinamizadores vecinales, con los servicios sociales, con las Oficinas de Atención al Ciudadano (OAC) y con otras áreas del Ayuntamiento de Madrid.
- Acciones de comunicación y sensibilización para dar a conocer el servicio de dinamizadores de espacios públicos. Estas acciones pueden ser: participar en seminarios, ponencias, dar charlas, eventos lúdicos, deportivos y culturales; realizar talleres medioambientales; elaborar material de sensibilización y de información del SDEP.
- Coordinación interna para optimizar los recursos propios del equipo, favorecer la comunicación, plantear alternativas, realizar propuestas y consensuar soluciones, gracias a las reuniones de coordinación y seguimiento, reuniones de planificación, reuniones de evaluación y formación continua.

PUBLICACIONES DEL OBSERVATORIO DE LAS MIGRACIONES Y DE LA CONVIVENCIA INTERCULTURAL DE LA CIUDAD DE MADRID

Coordinación: Javier Ruiz Medina.
Coordinador del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid.

Consejo de Redacción: Francisco González Rodríguez, Francesca Petriliggieri, Marcos Suka-Umu Suka, Hilde Daems y Ricardo Georges Ibrahim.

Área de Administración: Inmaculada Lansac.

Edita: Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid. Dirección General de Inmigración y Cooperación al Desarrollo. Área de Gobierno de Familia y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid.

Producción Editorial: Cyan, Proyectos y Producciones Editoriales, S.A.
ISSN: 1699 - 6968
Depósito Legal: M - 21951 - 2005

Nota: Las opiniones expresadas en los artículos son de la responsabilidad exclusiva de los autores. Los autores de los artículos publicados mantienen la propiedad intelectual sobre los mismos.

LOS ANTERIORES NÚMEROS DE DIÁLOGOS SE PUEDEN CONSULTAR EN LA PÁGINA WEB: www.munimadrid.es/observatorio

